



La interpretación de los análisis de sangre de la hepatitis B

Los resultados de los análisis de sangre de la hepatitis B pueden ser difíciles de entender. Es importante que los analice con su proveedor de atención médica para que pueda entender claramente si tiene una infección nueva, una infección crónica o si se ha recuperado de una infección previa. Si desea, puede llevar esta hoja a su próxima cita médica para que le sirva de referencia. Además, es conveniente que solicite una copia impresa de sus análisis de sangre para que pueda asegurarse de saber cuáles análisis tuvieron resultados positivos o negativos.

Antes de explicar los análisis, hay dos términos médicos básicos con los que se debe familiarizar:

Antígeno: Una sustancia extraña para el organismo, como el virus de la hepatitis B.

Anticuerpo: Una proteína creada por su sistema inmunológico en respuesta a una sustancia extraña. Los anticuerpos se pueden producir en respuesta a una vacuna o a una infección natural, y usualmente lo protegen de infecciones futuras. La prueba que se usa para ayudarle a entender si tiene hepatitis B se llama **estudio serológico de la hepatitis B**. Este es un sencillo análisis de sangre de tres partes que su doctor puede solicitar. Los resultados se entregan en 7 a 10 días.

El estudio serológico de la hepatitis B consiste de las siguientes tres partes:

- 1. Antígeno de superficie de la hepatitis B (HBsAg):** El “antígeno de superficie” forma parte del virus de la hepatitis B que se encuentra en la sangre de una persona infectada. Si el resultado es positivo, significa que el virus de la hepatitis B está presente.
- 2. Anticuerpo de superficie de la hepatitis B (HBsAb o anti-HBs):** El “anticuerpo de superficie” se forma en respuesta al virus de la hepatitis B. El organismo puede producir este anticuerpo si usted es vacunado, o si se ha recuperado de una infección de hepatitis B. Si el resultado es positivo, su sistema inmunológico ha desarrollado con éxito un anticuerpo protector contra el virus de la hepatitis B, que le brindará protección a largo plazo contra infecciones futuras del mismo. Las personas que obtienen un resultado positivo en el anticuerpo de superficie no están infectadas y no le pueden contagiar el virus a los demás.
- 3. Anticuerpo del núcleo de la hepatitis B (HBcAb o anti-HBc):** Este anticuerpo *no otorga* ninguna protección o inmunidad contra el virus de la hepatitis B. Un resultado positivo indica que la persona puede haber estado expuesta al virus de la hepatitis B. Esta prueba a menudo se utiliza en bancos de sangre para examinar las donaciones; sin embargo, se requieren los resultados de las tres pruebas para hacer el diagnóstico.

Use la siguiente tabla para ayudarse a sí mismo y a su doctor a interpretar los resultados de su estudio serológico:

PRUEBA	RESULTADO	INTERPRETACIÓN	RECOMENDACIÓN
HBsAg HBsAb HBcAb	Negativo (-) Negativo (-) Negativo (-)	NO ES INMUNE: no está infectado, pero aún corre el riesgo de posibles infecciones futuras. Requiere la vacuna.	Obtener la vacuna
HBsAg HBsAb HBcAb	Negativo (-) Positivo (+) Negativo o positivo (-/+)	INMUNE: ha sido vacunado o se ha recuperado de una infección previa. No puede infectar a otros.	No requiere la vacuna.
HBsAg HBsAb HBcAb	Positivo (+) Negativo (-) Negativo o positivo (-/+)	Infección AGUDA o infección CRÓNICA: El virus de la hepatitis B está presente y se puede contagiar a otros.	Buscar un doctor experto para realizar evaluaciones adicionales.
HBsAg HBsAb HBcAb	Negativo (-) Negativo (-) Positivo (+)	NO ESTÁ CLARO: Varias interpretaciones son posibles. Se deben repetir las tres pruebas.	Buscar un doctor experto para realizar evaluaciones adicionales.

¿Qué es la hepatitis B? La hepatitis B es la infección hepática grave más común del mundo. La causa el virus de la hepatitis B (HBV, por sus siglas en inglés), el cual ataca las células del hígado y puede conducir más adelante a insuficiencia hepática, cirrosis (cicatrización) o cáncer del hígado. El 90 por ciento de los adultos sanos expuestos al virus de la hepatitis B (HBV) se recuperan por sí solos y desarrollan un anticuerpo de superficie protector. Sin embargo, el 10 por ciento de los adultos infectados, el 50 por ciento de los niños infectados, y el 90 por ciento de los bebés infectados no pueden librarse del virus y desarrollan una infección crónica. Estas personas requieren evaluaciones adicionales con un especialista del hígado o un doctor experto en hepatitis B.



¿Quiénes deben ser examinados? El HBV se transmite por contacto con la sangre o los fluidos corporales infectados, las relaciones sexuales sin protección, las agujas sin esterilizar y de una madre infectada a su bebé recién nacido durante el parto. El HBV no se transmite fortuitamente, por el aire o por contacto social ocasional (abrazar, toser, estornudar).

Los siguientes grupos en particular presentan alto riesgo de infección y deben ser examinados:

- Los trabajadores de los servicios médicos y personal de emergencia
- Las parejas o miembros del hogar que viven en contacto estrecho con una persona infectada
- Las personas que han tenido múltiples parejas sexuales o a las que se les ha diagnosticado una enfermedad venérea
- Los usuarios de drogas que se inyectan
- Los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres
- Las personas que recibieron transfusiones de sangre antes de 1972
- Las personas que se hacen tatuajes o perforaciones en el cuerpo
- Las personas que viajan a países donde la hepatitis B es común (Asia, África, Suramérica, las Islas del Pacífico, Europa Oriental y el Medio Oriente)
- Los inmigrantes provenientes de países donde la hepatitis B es común o cuyos padres emigraron de esos países (ver arriba)
- **TODAS** las embarazadas deben hacerse la prueba de hepatitis B

¿Existe una vacuna contra la hepatitis B? Lo bueno es que existe una vacuna segura y eficaz contra la hepatitis B que protege de por vida. En los Estados Unidos y otros países, se recomienda vacunar a todos los bebés y niños menores de 18 años y a los adultos con alto riesgo de infección.



Otras pruebas diagnósticas:

Pruebas de la función del hígado (LFT): Es un grupo de análisis de sangre que le ayudan al doctor a saber si su hígado está funcionando bien. La prueba más importante es la siguiente:

Alanina aminotransferasa (ALT): Esta es una enzima que las células hepáticas descargan en el torrente sanguíneo cuando el hígado se lesiona. Un nivel de ALT superior a lo normal puede indicar daño hepático. Los niveles de ALT se incluyen en los estudios rutinarios que se le hacen a los pacientes con hepatitis B crónica; esta prueba también puede ser útil para decidir si el paciente se beneficiaría de la terapia o para evaluar la eficacia del tratamiento actual.

Biopsia de hígado: Consiste en la extracción de un pedacito de tejido del hígado por medio de una aguja especial. El tejido se examina con el microscopio para ver si hay inflamación o lesión del hígado.

Prueba de ADN de la hepatitis B: Este es un análisis de sangre muy sofisticado que detecta la presencia del ADN del virus de la hepatitis en el torrente sanguíneo. La prueba de ADN indica la cantidad de virus que está presente en la sangre.

Antígeno e: Esta es una proteína producida por el virus. Si el resultado es positivo, indica que hay gran cantidad de virus en la sangre, lo que significa que usted puede contagiarle el virus fácilmente a otras personas.



Anticuerpo e: Con frecuencia, cuando el virus se deja de reproducir en el cuerpo y el antígeno e desaparece de la sangre, aparece el anticuerpo e. Esto puede suceder espontáneamente o después del tratamiento.